

Referencias bibliográficas

- Appadurai, Arjun. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- Argumedo, Alcira. (1996). *Los silencios y las voces en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional
- Buenfil Burgos, Rosa. (1993). "Análisis del discurso y educación", en *Documentos DIE*. 1-25 pp.
- Castoriadis, Cornelius. (2000). *Ciudadanos sin brújula*. México: Ediciones Coyoacán.
- González, Jorge. "La voluntad de tejer. Análisis Cultural, Frentes Culturales y Redes del futuro". *Revista Razón y Palabra*. Número 10. Año 3. Abril-Junio 1998.
- Laclau, Ernesto. (1987). "Hegemonía y Estrategia socialista". Ediciones Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Apartado: La categoría del "Sujeto" en capítulo 3: Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía.
- Martín-Barbero, Jesús. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: G. Gili.
- Martín-Barbero, Jesús. Dislocaciones del tiempo y nuevas topografías de la memoria. Noviembre 2000. En <http://www.pacc.ufrj.br/artelatina/barbero.html>
- Martín-Barbero, Jesús. Figuras del desencanto. Colombia. 2002. En <http://www.revistanumero.com/36fig.htm>.
- Mc Laren, Peter. (1998). *Pedagogía, identidad y poder en el multiculturalismo*. Rosario: Homo Sapiens.
- Nassif, Ricardo (1980) *Teoría de la educación*. Buenos Aires: Cincel.
- Schmucler, Héctor. (1997). *Memoria de la comunicación*. Buenos Aires: Biblos. Capítulo: Comunicación, cultura y desarrollo. Capítulo: La investigación (1982: un proyecto comunicación/cultura.
- Zemelman, Hugo. *Conversaciones didácticas. El conocimiento como desafío posible*. Editorial Educo-Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

Creación y diversidad cultural: un proyecto de investigación

Silvia Garay

"Caminando por las calles de Buenos Aires se ve "algo" conocido que nos remonta a un lugar donde crecimos, ese lugar donde hay diversos grupos sociales y donde además hay variedad de símbolos e iconos gráficos que caracterizan un estilo de vida con historia propia.

Cada día que pasa se ve la ausencia de los regionalismos que con el transcurso del tiempo el hombre extraña y quiere recordarlos aún estando lejos, a cualquier costo, es por esto que se busca la forma de crear una marca o símbolo característico para que otra persona, en la misma circunstancia, pueda reconocerlo.

Los símbolos y signos representativos de un país o una región son los que trazan las diferencias y costumbres, mostrando a través de ellos características fundamentales de una sociedad, desde su historia hasta la forma de percibir el mundo.

Los símbolos gráficos, igual que los verbales, van acumulando sentido a lo largo de su historia. Algunos tie-

nen fortuna y llegan a ostentar una frondosa significación; otros se simplifican y se tornan un tanto unívocos, gracias a los acuerdos que traspasan fronteras, y esto puede ser también afortunado." (Diana Pando y Andrés Salcedo, Símbolos y signos de Argentina y Colombia) Este fue el inicio del trabajo presentado por un grupo de alumnos de Introducción a la Investigación en el primer cuatrimestre del año 2007.

El tema convocante para sus investigaciones fue: "creación y diversidad cultural".

¿Cómo surgió? Como resultado de la observación y el trabajo con el grupo de alumnos que compartieron la cátedra, provenientes de diversos países y sobre todo de Latinoamérica.

Esa conjunción de individualidades y culturas hizo mucho más fluida la dinámica grupal y más rica la producción escrita.

Pero tal vez lo más destacado de esto fue que muchos alumnos descubrieron su propia cultura y la de sus países con la mirada alejada de las propias fronteras geográficas de sus países y con una mirada desde otro lugar: desde la Argentina.

Así también pudieron percibir la continuidad en el tiempo de un patrimonio material, natural, simbólico, que compartido, debe preservarse y desarrollarse.

Este proceso de la cultura, siempre inacabado, conlleva y se nutre en forma permanente de procesos de intercambio, actualización y confrontación de conocimientos y creación. Se amplían así las redes de símbolos que traspasan las fronteras de las geografías individuales.

La diversidad cultural implica la coexistencia de una multiplicidad de culturas dentro de un espacio determinado donde convergen identidades que llevan implícitas las diferencias y son por lo tanto respetadas y no diluidas.

Estas culturas existen desde antes de la conquista, por tanto su conocimiento no sólo nos lleva a volver a crear sobre sus símbolos, si no también enriquecer nuestra propia creación actual y futura.

Para ello, los alumnos abordaron el objeto de estudio desde diferentes campos trascendiendo así lo específico, no sólo de cada disciplina, sino también del espacio geocultural, que es enriquecido desde lo conceptual y metodológico.

El campo de la creación se presenta entonces como eje y motor de adaptación y aprendizaje en la dinámica del aula, puesto que en ella es donde convergen diferentes problemáticas en torno al idioma, costumbres, las distancias y afectos.

Es por ello que comprender la diversidad desde presencia y el accionar de nuestros propios alumnos, no es solamente entrar en culturas diferentes sino también descubrir algunos puntos de tradición común, de pertenencia y adaptación ¿Por qué? Los productos de sus creaciones se verán enriquecidos en relación a su vasto campo de experiencias y confrontaciones con su propia historia y la de los otros.

Nuestra tarea como profesores será sin dudas buscar las estrategias pertinentes para lograr verdaderos aprendizajes significativos que sin dudas darán como resultados alumnos comprometidos con su hacer y creaciones ricas en significaciones.